



HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

**Capítulo 6. Wilhem Wundt y el
proyecto de la psicología moderna II: la
Psicología de los pueblos
(Völkerpsychologie)**

Wundt empezó a prestar una atención especial a las relaciones entre la psicología y los fenómenos colectivos desde un punto de vista histórico-cultural.

Contribuciones a una teoría de la percepción sensorial (1862) → plantea que el trabajo psicológico exige multitud de métodos, desde el experimental al histórico, pasando por el genético, el comparativo y el estadístico.

Lecciones sobre la mente humana y animal (1863) → incluyen referencias a las *Sitten*, esto es, las costumbres o los sistemas morales.

Estas inquietudes culturales fueron ganando importancia de tal manera que, ya en la tercera edición de sus *Fundamentos de psicología fisiológica* (1893), la *Völkerpsychologie* acompaña en pie de igualdad a la psicología fisiológica como una de las dos ramas principales de la psicología científica.

A partir de 1900, Wundt se volcó casi completamente en el estudio de la *Völkerpsychologie* y a ella dedicó los últimos 15 años de su vida.

El resultado final será una especie de compendio de reflexiones psicosociológicas, psico-históricas y culturales en las que, entre otras cosas, tomaba en cuenta informes de viajeros, exploradores y antropólogos.

Völkerpsychologie es un término alemán que se suele traducir por “Psicología de los pueblos”, aunque también por “psicología popular” –en inglés, *folk psychology*. La definición es problemática desde su propia raíz semántica –puede significar psicología del sentido común, psicología nacional, etc., pero con ella Wundt se refería específicamente a un suerte de psicología de la cultura humana en contraste con la psicología individual, naturalista y actualista. La propuesta, en cualquier caso, no es originalmente suya pues existe un antecedente mucho más directo e inmediato de ella. Wundt, de hecho, se reconoció heredero del mismo. Se trata de la *Völkerpsychologie* de Moritz Lazarus (1824-1903) y Hajim Steinthal (1823-99).

Lazarus estuvo influido por la insistencia de Johan Friedrich Herbart (1776-1841) en la naturaleza socio-cultural del hombre y de que los acontecimientos colectivos se deberían poder tratar como procesos análogos a lo que sucede dentro de la mentes individuales. Steinthal estudió filología en la Universidad Berlín, donde conoció a Lazarus.

En 1860 se creó una cátedra de *Völkerpsychologie* en la Universidad de Berna (Suiza) que sería ocupada por Lazarus.

A grandes rasgos, su programa de investigación consistía en una reinterpretación y desarrollo de la noción idealista de *Volkgeist* (espíritu del pueblo) según la cual ésta no podía suponerse al margen del *Geist* (espíritu) particular de cada individuo. La sociedad tiene una preeminencia lógica, temporal y psicológica sobre el individuo e influye poderosamente en su desarrollo. El *Volkgeist* refleja así la mentalidad característica de un pueblo particular.

Según Lazarus y Steintal, existían dos manifestaciones interrelacionadas del *Volkgeist*:

- Una era **intrapsíquica** y se estructuraba siguiendo la triada psíquica arquetípica que distinguía entre los pensamientos, los sentimientos y las disposiciones volitivas.
- La otra remitía a la **encarnación material** del *Volkgeist* en productos culturales –libros, obras de arte, monumentos, códigos y reglas sociales, instituciones políticas, educativas, etc.– y sus dominios básicos se estructuraban en paralelo a los tres elementos intrapsíquicos:
 - **Mitología**. Los mitos revelarían la mentalidad colectiva originaria, el modo de aprehender el mundo, de mezclar las impresiones y los procesos de apercepción.
 - **Costumbres**. Las costumbres estaban ligadas a lo volitivo, a la configuración de la acción práctica desde los hábitos más básicos hasta los reglamentos éticos, morales y políticos más complejos.
 - **Religión y Arte**. La religión, por último, mostraba la esfera emocional e imaginativa, todo aquello que se revelaba en las diferentes artes: danza, arquitectura, poesía, pintura, música, etc.

Ahora bien, el factor fundamental del *Volkgeist* era la **lengua común**. Para Lazarus y Steinthal, ésta reflejaba la creación por excelencia del genio nacional y constituía la piedra de toque para estimar su calidad o grandeza mental.

Lazarus y Steinthal también definieron dos áreas de trabajo fundamentales de la *Völkerpsychologie*:

- una, orientada a las **leyes generales** que rigen la aparición y desarrollo del *Volkgeist* en toda la humanidad
- otra, implicada en la **descripción** de los *Volkgeist* particulares de cada comunidad.

En cuanto al árbol de las ciencias, Lazarus y Steinhthal colocaban la *Völkerpsychologie* en la base explicativa de todas las Ciencias humanas

En sus *Lecciones sobre la mente humana y animal* (1863) Wundt defendía que la mente individual y sus leyes eran prioritarias y antecedian, en todos los casos, al hecho social. Sólo el paso de los años hizo que se cuestionara la validez de esa idea. Wundt asumiría posteriormente buena parte del sentido y la estructura del programa de Lazarus y Steinthal. Lo hizo a regañadientes, sin dejar de acusarles de falta de claridad estructural.

Para Wundt, la psicología colectiva no reproducía simplemente el funcionamiento de una mente individual a otra escala, como si se tratara de dos planos paralelos. Muy al contrario, la dinámica de ambas, individual y colectiva, tenía que estar relacionada funcionalmente de una manera más sutil y compleja.

La mayoría de los rasgos singulares, diferenciales y destacables de la versión que Wundt ofreció de la psicología de los pueblos pueden derivarse de los intentos por resolver esa cuestión y definir “leyes psicológicas generales” que la explicaran (Jahoda, 1995). Vamos a plantear tres consecuencias teóricas relevantes y relativamente vigentes que, desde nuestro punto de vista, podrían extraerse del empeño de Wundt:

- la **unidad psíquica** de la especie como base del desarrollo humano
- la **intersubjetividad** y la **síntesis creativa** como base del desarrollo cultural complejo
- los **productos psíquicos** o espirituales como material legítimo para el estudio psicológico.

Por el principio lamarquista y spenceriano de la herencia de los caracteres adquiridos, los antropólogos físicos y raciólogos del siglo XIX defendían la existencia de propiedades mentales básicas y constitutivas que, a la manera poligenista, eran diferentes en cada una de las razas humanas. Estos rasgos distintivos provendrían de una herencia biológica implementada de forma diferencial en cada raza desde tiempos inmemorables. Algunos biólogos como Haeckel incluso llegaban al extremo de relacionar los orígenes de cada raza humana con una especie diferente de mono.

Tomadas por científicas, estas ideas se utilizaron deliberadamente para justificar el programa etnocéntrico y colonialista de las naciones occidentales en África, Asia y Oceanía. Por su parte, Wundt era monogenista y estaba convencido de la **primigenia unidad psíquica** de la especie según la cual las variaciones de estructura mental básica del ser humano se explicaban por la acción del medio ambiente geoclimático y cultural en el que se desenvolvía y relacionaba cada grupo humano.

En definitiva, sin negar la posibilidad de estudiar científicamente los procesos de diversificación de las culturas concretas o sus estados en momentos históricos puntuales, Wundt los manejaba inductivamente para establecer **leyes psicológicas generales** y desentrañar su complejidad.

Wundt fue un autor muy sensible a los procesos intersubjetivos, a la manera en que los seres humanos **co-construían** o constituían mutuamente sus hábitos e ideas comunes a través de las actividades y prácticas cotidianas y conjuntas. Le interesaban los efectos acumulativos de estas interacciones en el tiempo; es decir, consideradas dentro de un proceso evolutivo continuo que se movía de lo elemental a lo heterogéneo.

Partiendo de su concepción propositiva de la mente, Wundt llamaba la atención sobre la propia fuerza creadora del ser humano.

Wundt defendía que las actividades en las que se veían envueltos individuos y colectivos no eran lineales, mecánicas y economizadoras, sino creativas, desbordantes y, en algún punto, imprevisibles. Para explicar esta circunstancia, Wundt recurría a los principios de:

- **Síntesis creadora**, definida como el grado más alto de la apercepción en tanto que origen de novedades mentales y culturales.
- **Heterogeneidad de los fines**, el hecho de que se ofrecieran múltiples alternativas a partir de unas mismas condiciones de partida.

Wundt suponía que cuando se alcanzaban los fines u objetivos previstos en una actividad era probable que aparecieran **nuevos efectos** que, a su vez, podían convertirse en objeto u origen de nuevos procesos perceptivos o secuencias de acción voluntarias.

La consecuencia específica y crucial que extraía Wundt para su sistema a partir de principios como la síntesis creativa o la heterogeneidad de los fines era que las supuestas “leyes psicológicas generales” **podían variar en función de los nuevos elementos** que fueran apareciendo en el curso del desarrollo mental y cultural.

La atención comparada a las distintas formas y productos psíquicos será un recurso metodológico novedoso propuesto por Wundt. Como Lazarus y Steinthal, Wundt hablaba de productos espirituales entendidos como materializaciones u objetivaciones de la energía y dinámica mental y también consideraba que los fundamentales eran:

- El **lenguaje**, que quedaba especialmente ligado al pensamiento en tanto que expresión de relaciones internas de las cogniciones y sus modificaciones graduales
- El **arte** y los **mitos**, que configuraban conjuntamente el ámbito de los sentimientos e impulsos
- Las **costumbres**, que se mantenían como índice del ejercicio de la voluntad para la organización de la sociedad

La *Völkerpsychologie* wundtiana no está exenta de múltiples problemas:

- El intento de **sistematizar conjuntamente** la psicología, la historia y una ciencia de la sociedad o de la cultura era excesivo y, seguramente, estaba condenado al fracaso
- Tampoco tuvo en cuenta algo tan importante como el **desarrollo infantil** a la hora de entender el proceso de co-construcción de la mente individual y la cultura general.
- De la misma manera, no logró desprenderse totalmente del **etnocentrismo** y la idea de progreso absoluto. Wundt tomaba la cultura centroeuropea, particularmente la alemana, como referente y, a partir de ella, proponía diferentes estadios de desarrollo civilizado entre las diversas sociedades, tanto históricas como coetáneas.

Este tipo de supuestos controvertidos no pueden eclipsar el hecho de que Wundt abriera el horizonte disciplinar de la psicología.

Wundt fue muy consciente de aspectos tan actuales como la mutua constitución intersubjetiva y mediada por objetos materiales y simbólicos entre el sujeto y el mundo (Wong, 2009). La *Völkerpsychologie* wundtiana pone de manifiesto no sólo que la experiencia **psicológica es irreductible** a principios neurofisiológicos; además, intuye que los procesos de objetivación de la experiencia externa a través de los objetos, el lenguaje, las instituciones, etc., generan marcos de sentido y significado que amplían el arco de motivos de la vida propia del ser humano.

La historiografía que el proyecto wundtiano de la *Völkerpsychologie* no encontró continuidad directa e inmediata a la muerte de su creador.

Con todo, la *Völkerpsychologie* fue principalmente reconocida y reivindicada como precursora del proyecto vygotskiano y de la actual Psicología.

En líneas generales, para la psicología cultural, la actividad psicológica del sujeto debe ser siempre entendida dentro de su contexto cultural. Tal contexto está configurado por artefactos (simbólicos, como el lenguaje, o materiales, como cualquier objeto cotidiano) que, desde el mismo momento del nacimiento, median las relaciones del sujeto con sus congéneres y el mundo

Con todo, muchas de las preguntas que planteó y a las que se enfrentó el propio Wundt, dentro de su sensibilidad kantiana, parecen seguir siendo relevantes:

- La psicología, sea cuál sea la orientación o escuela, está lejos de haber resuelto la relación entre los diferentes niveles que confluyen en la configuración de la actividad o el comportamiento humano: neurofisiológicos, psicológicos inconscientes o conscientes y psico-sociales o culturales.
- Algunas de las decisiones de Wundt a propósito de la “inferencia inconsciente”, por ejemplo, parecen evocar las controversias típicas de la metáfora del ordenador:
 - **Versión dura.** Abogan por una identificación total entre la estructura lógica de la inteligencia artificial y el funcionamiento de las redes neuronales del ser humano.
 - **Versión blanda.** Insisten en la condición heurística o metafórica de tal comparación, sin asumir que la mente humana calcule matemáticamente las opciones como sí lo hace un ordenador.

Las investigaciones de Wundt también nos invitan a pensar dónde termina la psicología como empresa meramente descriptiva o explicativa y dónde, empieza a impregnarse de aspectos culturales, morales e ideológicos que trascienden la supuesta labor objetiva de toda ciencia.

A Wundt hay que reconocerle la instauración del esquema básico de trabajo en el que se reconoce la actual psicología experimental y de laboratorio. A pesar de ello, es cierto que las dos ramas del sistema psicológico de Wundt –la individual y la colectiva– implican una concepción de la disciplina todavía muy ligada a la filosofía.

Seguramente la apuesta por el experimentalismo y la necesidad de consolidar el espacio profesional del psicólogo llevó a los responsables de la disciplina a desestimar la complejidad del vastísimo ámbito de inquietudes psicológicas señalado por Wundt.

Fin del capítulo 6

**MUCHAS GRACIAS POR
VUESTRA ATENCIÓN**